

Jonás Características Literarias

A diferencia de la mayoría de otras partes proféticas del Antiguo Testamento, este libro es una versión narrativa de una sola misión profética. El tratamiento de esa misión es por eso similar a los recuentos de los ministerios de Elías y de Elíseo que se encuentran en 1, 2 Reyes, y a algunas secciones narrativas de Isaías, Jeremías y Ezequiel.

Como es el caso de las narraciones bíblicas, el autor ha condensado mucho en poco espacio; cuarenta versículos cuentan toda la historia (ocho versículos adicionales de poesía están dedicados a la oración de acción de gracias de Jonás). En su alcance (un solo episodio extendido), densidad, vivacidad y delineación del carácter, se parece mucho a Rut.

Lo mismo que en Rut, el autor usa la simetría eficientemente. La historia se desarrolla en dos ciclos paralelos que llaman la atención a una serie de comparaciones y contrastes. El clímax de la historia es la gran oración de confesión de Jonás: “¡La salvación viene del Señor!” la intermedia las tres provienen de sus labios (1:9; 2:9; 4:2). La última frase subraya que la palabra del Señor es final y decisiva, mientras Jonás se queda sentado al aire libre, bajo el sol, en las afueras de Nínive.

El autor usa el arte de los papeles representativos de una manera directa. En esta historia de la preocupación amorosa de Dios por el mundo, Nínive, la gran amenaza de Israel, representa a los gentiles.

Correspondientemente, el Jonás terco y vacilante representa al Israel arrogante que se jacta de su posición privilegiada por ser el pueblo escogido de Dios, pero que se niega a compartir la compasión de Dios con las otras naciones.

El libro describe el mayor alcance del propósito de Dios para Israel: que pueda redescubrir la verdad de la preocupación que él tiene por toda la creación, y que comprenda mejor la función que le corresponde en esa preocupación.

(Biblia de Estudio NVI, p. 1424)